

E

Editorial

Combatir el ausentismo estatal

Se duplican las cifras de licencias en el aparato público ¿hay soluciones?

Luego de conocido el informe de Contraloría sobre la enorme cantidad de casos de funcionarios públicos que usaron sus licencias médicas para viajar al extranjero, desde el gobierno se reaccionó, instruyendo la realización de sumarios. En Valdivia, la Municipalidad lo hizo ayer, tras conocer que 164 de los 25 mil hechos denunciados, involucran a sus trabajadores (ver página 10).

Es correcto que se investigue y se sancione a quienes incurrieron en estas faltas, porque hay fondos públicos mal usados, trabajo en beneficio de la comunidad que se dejó de hacer y mentiras utilizadas para burlar un sistema que busca proteger a los trabajadores cuando tienen problemas de salud, pero que se convierte finalmente en una puerta abierta para abusar de la fe pública.

Luego de la noticia entregada por la Contraloría, que remeció al país y la región, desde el gobierno central reconocieron que existe un altísimo nivel de ausentismo en las reparticiones estatales, que se ha multiplicado desde la pandemia y atenta severamente contra la eficiencia del aparato estatal.

De acuerdo a cifras oficiales, se ha duplicado la cantidad de días de personas que no asisten a sus labores. Se calcula que eso suma más de 8 millones de días perdidos al año, lo cual traducido a dinero son 350 millones de dólares que el Estado gastó en suplencias y reemplazos. Son índices extremadamente altos. Sin duda que duele la evidencia de estas situaciones. Primero, porque se trata de realidades que ahora se muestran en público y con cifras, pero que la comunidad sufre a diario. También, porque los montos implicados podrían solucionar una gran parte de los problemas sociales que enfrenta Chile y, especialmente, porque se constata la cantidad no menor de personas que confunden el servicio público, con un servicio para sí mismos.

Ante ello, una respuesta es la creación de un Comité Nacional de Ausentismo para “coordinar acciones, establecer lineamientos y promover buenas prácticas orientadas a la prevención y reducción” de este problema en la Administración Pública. Es de esperar que funcione, pero si se toma como referente la enorme cantidad de “mesas” que existen en el país y llegan jamás a resultados concretos; la esperanza de una solución, se diluye.